

El festival apuesta decididamente por la creación de los músicos que viven en su misma ciudad

Por qué Barcelona es jazz

JOAN ANTON CARARACH

Meses antes de que el cocinero Ferran Adrià fuera portada del suplemento de "The New York Times", el célebre periódico neoyorquino ya lanzó un órdago a favor de Barcelona, centrándose en este caso en la escena jazzística de la capital catalana. Bajo el orwelliano título "Jazzmen pay homage to Catalonia" ("Los jazzistas rinden homenaje a Cataluña"), Ben Ratliff, crítico jazzístico del "Times", describió en la edición del 7 de enero de este año, en un artículo que abría portada del suplemento de artes, el imponente ritmo jazzístico de la ciudad, una de las indiscutibles referencias para las generaciones de músicos más inquietos de la actualidad, por encima incluso que ciudades antaño señas tradición tan jazzística y buenas receptoras del jazz estadounidense como Copenhague y París. Aunque Ratliff no ahorró algunas críticas —incluidas al propio festival—, su diagnóstico —"ser un músico de jazz tiene sentido en Barcelona"— fue el espaldarazo público que Barcelona, como la gastronomía en los años heroicos en que Adrià no era la estrella mediática que es hoy, no recibía en sus propios medios de comunicación, a veces demasiado dependientes de los vaivenes de las modas.

Dos personajes son los que Ratliff destacó como esenciales en este proceso: el batería Jorge Rossy y el productor discográfico Jordi Pujol, creador hace 20 años de Fresh Sound y hace 10 de la colección "Fresh Sound New Talent". Por ello, el

Antes de que Ferran Adrià fuera portada en "The New York Times", el célebre periódico neoyorquino ya lanzó un órdago a favor de la escena jazzística de Barcelona

festival de Barcelona cierra su parte jazzística el 29 de noviembre con una Nit Fresh Sound que irá a cargo de dos de las recientes incorporaciones de la discográfica barcelonesa: el trío Unexpected, formado por un catalán, un argentino y un gallego, poseedores como trío de un sonido propio muy marcado y con unas enormes ambiciones artísticas, y el saxofonista israelí Eli Degibri, que acude a la cita barcelonesa con un quinteto de verdaderas estrellas del jazz de Nueva York —y todos, por aquello de las conexiones, muy bien conocidos en Barcelona— tras haberse fugado durante casi tres años con



El 29 de noviembre, la Nit Fresh Sound permitirá debutar en el festival al jovencísimo trío Unexpected



David Xirgu, música e imágenes

Herbie Hancock, quien afirma de él que será "una fuerza formidable en la evolución del jazz". Otro grande del jazz, John Scofield, aporta su grano de arena a la fiesta con esta definición escrita ex profeso para esta noche barcelonesa: "Fresh Sound es una gran discográfica que está exponiendo al mundo una nueva ola de músicos de talento".

Antes, el 8 de noviembre, el festival acogerá a su primer grupo catalán de la mano del saxofonista Llibert Fortuny, que debutará en el certamen con su nuevo Electric Quartet. Fortuny, estudiante en la célebre Berklee School de Boston, es hoy uno de los nombres más conocidos por las nuevas generaciones de aficionados al jazz, que desde hace tiempo esperan la publicación de su primer disco, "Un circ sense lleons", rebosante de ideas, y que ha

Fresh Sound, una suma de talentos

BEN RATLIFF

La escena del jazz internacional ha ido difuminándose y complicándose gradualmente, por lo que no hay mejor índice de autoridad en cuanto al talento que el que muestra el crecimiento del catálogo "Fresh Sound New Talent". Todas las grabaciones de Fresh Sound son documentos básicos que nos ayudan a entender el jazz en un momento particularmente fértil; pero algunas incluso han superado ese estado, presentando música brillante pero aún clandestina que no ha sido todavía absorbida ni por las grandes discográficas ni por los grandes promotores de conciertos. No hay un "sonido Fresh Sound"; es simplemente la suma de todos los últimos músicos y compositores de jazz más convincentes de hoy. ●

BEN RATLIFF es crítico de jazz en "The New York Times". Este artículo ha sido escrito especialmente para el diario oficial del festival

L'Espoi. En primer lugar, el 21 de noviembre, el batería Joe Smith reúne a un sexteto en su Melodic Workshop que también ilustra a la perfección la conexión Barcelona-Nueva York en este caso con parada —y a menudo fonda— en Argentina y el País Vasco. Son Jorge Rossy, que dobla la batería y también toca el Fender Rhodes, el pianista argentino Guillermo Klein, los saxos tenores Bill McHenry y Gorka Benítez y el contrabajista Chris Lightcap. Los seis con unos cuantos discos en, claro, Fresh Sound.

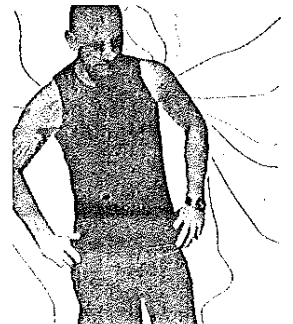
La última aportación catalana al festival lleva como título "Substancias subjetivas", y tiene como protagonista al David Xirgu Quartet, en este caso quinteto con las videoproyecciones de ROTOK VI, un equipo de "videojockeys" que narran

Según John Scofield, "Fresh Sound es una gran discográfica que está exponiendo al mundo una nueva ola de músicos de talento"

musical del cuarteto de Xirgu. Música e imágenes, cuentan ellos mismos, "se hacen necesarias mutuamente, convirtiéndose en dos sustancias sujetas, que se necesitan una a otra, y sin que las des pierdan todo el sentido".

Barcelona, como demuestra su veterano festival —en su 35 edición, pocos pueden decirlo—, es jazz. Y del más creativo, del más arriesgado. Del que, ante todo, se cuestiona. Barcelona es historia y es, también, presente y futuro. ●

JOAN ANTON CARARACH es el director artístico del Festival de Jazz de Barcelona



Eli Degibri, otro debut sonado



Llibert Fortuny, el poderío de las nuevas generaciones

grabado con su cuarteto acústico y la colaboración de Perico Sambeat. Curiosamente, tanto Fortuny como los tres miembros del citado trío Unexpected son mucho más jóvenes que el festival, a su lado un "veterano" de 35 años.

Diez días después, el 18, les llegará el turno a Nan Mercader y Angel Pereira, dos percusionistas que presentarán un proyecto montado alrededor del cajón, un instrumento que muchos consideran propio del flamenco desde que Paco de Lucía lo introdujo, allá en los años 80, en su septeto. Mercader y Pereira cuentan para su "Cajonmanía" con las voces flamencas de Ginesa Ortega y Papalín, los toques batá del percusionista cubano Enildo Rasúa y el bajo eléctrico de Javi Martín, que aportará la parte más funk a un concierto que se prevé estilísticamente

Y ADEMÁS

BGN es JAZZ

Para terminar de redondear el ambiente jazzístico de Barcelona, la SGAE propone del 26 al 29 de noviembre la ya clásica bienal que lleva el nombre de Tete Montoliu, el pianista que hizo que Barcelona fuera algo más que un simple pie de nota en la historia del jazz. La propia sede de la Sociedad General de Autores, muy cerca de la casa donde se dice que vivió Miguel de Cervantes —quien quizá hoy añadiría a lo de "archivo de cortesía", refiriéndose a Barcelona, algo así como "y vivero del mejor jazz"—, la sala Luz de Gas

y el Palau de la Música Catalana, este último el 29 de noviembre con el concierto en el que se hará entrega de los premios de la Bienal, son los escenarios donde se desarrollarán los distintos actos programados.

Finalmente, el festival ha sumado este año a su extensa lista de amigos a la cadena FNAC, en cuyos foros se programarán nuevas de prensa, presentaciones de discos, encuentros con los artistas e incluso pequeños conciertos en

